



PARTICIPACIÓN. Estudiantes del campus almeriense ejercen su derecho al voto en las pasadas elecciones de marzo. / PRENSA UAL

Los alumnos de la UAL suspenden en las urnas pero ostentan 'las mejores notas'

Los universitarios de Almería acudieron a votar en un 24,2 por ciento en las pasadas elecciones a rector, una cifra baja aunque sólo superada por los de la Pablo Olavide

M. C. CALLEJÓN ALMERÍA

Los universitarios pasan de implicarse en la 'vida política' de los campus. Los resultados de participación registrados durante la cita electoral del pasado 26 de marzo en la Universidad de Almería, que elevaron al catedrático de Filosofía Pedro Molina al Rectorado, así lo demuestran.

Esta dolencia democrática no es, sin embargo, una patología típicamente almeriense sino que el mal está extendido por todas las universidades andaluzas y, más aún, por las distribuidas por todo el territorio nacional.

Casi el 25 por ciento de los universitarios almerienses, en concreto, el 24,2 por ciento, se acercó hasta las urnas para elegir a su máximo representante durante los próximos cuatro años. Estos datos significan que uno de cada cuatro estudiantes ejerció su derecho libre y democrático a decidir cuál quiere que sea el futuro de la UAL, en virtud del grado de convencimiento del programa electoral defendido por los dos candidatos que concurren a la convocatoria.

La cifra, impensable en los procesos electorales para la formación del gobierno de cualquier país o comunidad avanzadas y con una ya relativamente larga trayectoria democrática -como es el Estado español- es, sin embargo, la tónica habitual en los campus universitarios.

Joven tradición

La respuesta la encuentran algunos en la aún joven tradición

Sólo el 10 por ciento de los estudiantes de Málaga y Granada fue a votar

electora en las universidades. No hay que olvidar que no fue hasta el año 2002 cuando la elección de rectores se realizó de forma directa, atendiendo a la Ley Orgánica de Universidades -LOU-. Con la anterior normativa, primero se elegía al Claustro, integrado por una representación docente, estudiantil y del personal de administración y servicios, que era el órgano que designaba al mandatario de la institución universitaria.

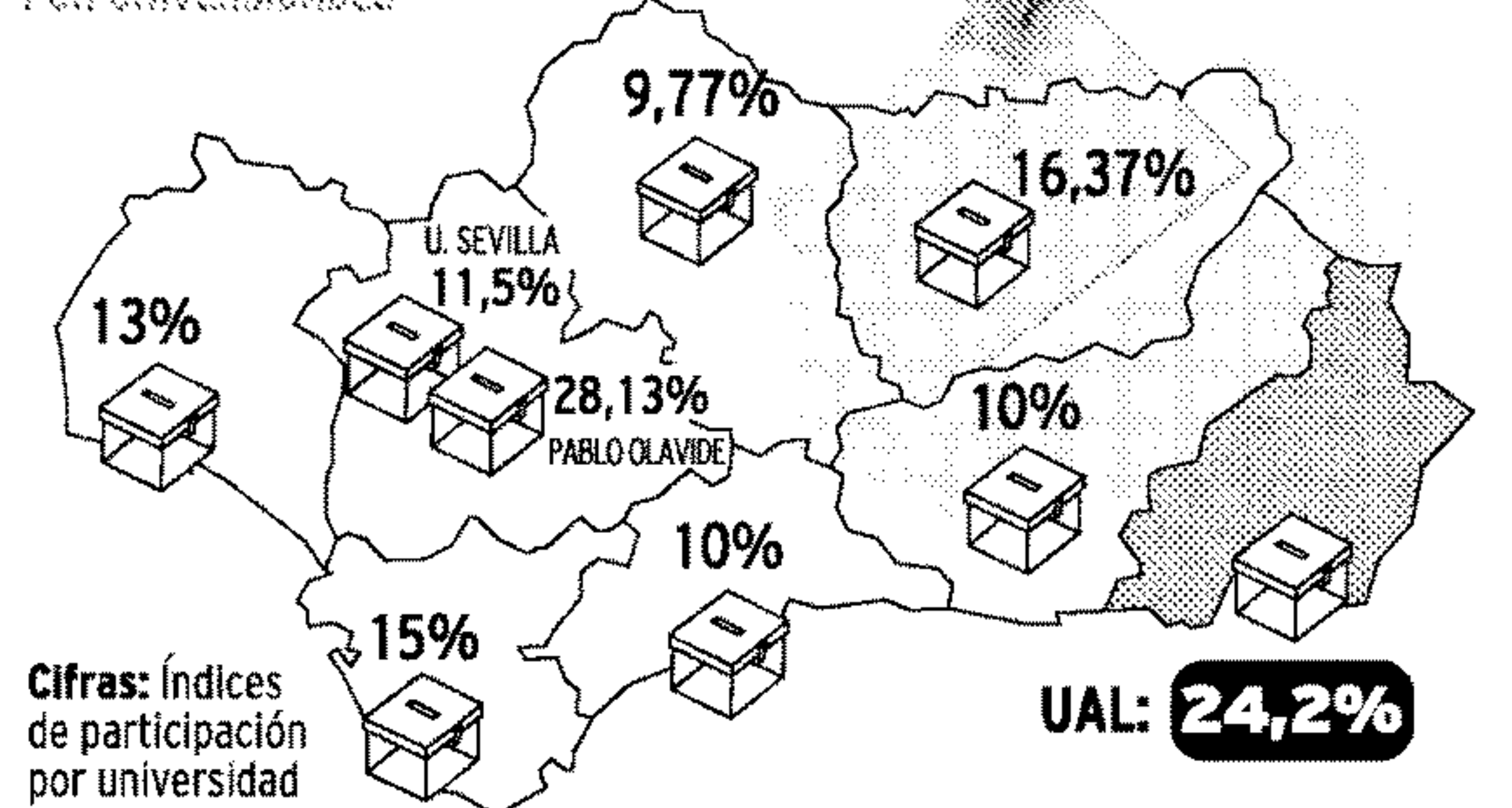
El sondeo realizado por IDEAL en los campus andaluces otorga, sin embargo, una posición prevalente a la participación estudiantil de los almerienses frente a la del resto de universitarios andaluces.

El 24,2 por ciento del voto del alumnado en las pasadas elecciones del 26 de marzo sólo se ve superado por el 28,13 por ciento registrado en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla en el proceso electivo que tuvo lugar en el año 2003 -el próximo será en mayo de este año-. Cuatro puntos de diferencia que se incrementan en la distancia con el resto de campus andaluces, con alumnos aún menos participativos, cuyos índices de presencia en las urnas rondan el 10 por ciento.

La participación de los estudiantes de la Universidad de Jaén,

PARTICIPACIÓN EN LAS URNAS UNIVERSITARIAS DE ANDALUCÍA

Para la elección de Rector POR UNIVERSIDADES



Cifras: Índices de participación por universidad

INFOGRAFÍA: IDEAL

Los universitarios más comprometidos son los de Almería, Pablo Olavide y Jaén

Por. Votaron 1.164 alumnos menos, con lo que la cifra global de sufragios en el sector del alumnado fue de 1.422.

Las elecciones convocadas en 2003 en la Universidad de Cádiz para la renovación del Rectorado llevó a las urnas al 15 por ciento de los 20.000 estudiantes con los que contaba.

La llamada de la LOU

Fue, según comentan, el primer proceso conforme a la LOU, es decir, con sufragio universal y voto ponderado, por lo que consi-

Pedro Molina, satisfecho con la participación

M. C. C. ALMERÍA

El rector electo, Pedro Molina, ha asegurado en reiteradas ocasiones que los alumnos «participan poco» en las elecciones de las universidades de España. Esto sucede, a su juicio, «bien porque no hay información suficiente» o porque «en determinadas elecciones, como la de rector, no terminan de ver la importancia que puede tener para ellos». Aún así, asegura que «la participación en la UAL es de las más altas de España y, en Andalucía, ha sido la más alta, sin duda, con casi el 25 por ciento».

Recuerda que en la anterior cita para la renovación del Rectorado votaron 2.550 «pero había 14.000 y pico estudiantes, por lo tanto, votó en torno al 10 por ciento». Para el sector de estudiantes, «ha sido un porcentaje muy alto», defiende Pedro Molina que ve, además, «una apuesta muy importante por nuestro proyecto de gobierno».

deran que, dentro del contexto, «la participación fue alta». Unos resultados que podrán superar en los comicios que tendrán lugar el próximo mes de mayo. «Depende mucho de la época en la que se realice la convocatoria», es decir, de si los estudiantes acaban de terminar sus exámenes o los preparan, entre otras circunstancias.

La participación estudiantil en la Universidad de Huelva fue del 13 por ciento. También fue baja la registrada en la Universidad de Sevilla en los comicios celebrados en el año 2005. Apenas llegó al 11,5 por ciento.

Dos campus se quedaron en el histórico 10 por ciento en los pasados procesos, los de Málaga y Granada, lo que significa que sólo uno de cada diez universitarios decidió hacer oír su voz.

La institución malagueña no pasará la prueba de fuego hasta el mes de enero de 2008. Las previsiones, sin embargo, no son demasiado halagüeñas a tenor de los resultados de la cita electoral que tuvo lugar en marzo de 2006 para la formación del Claustro, en la que participaron un total de 3.279 estudiantes, es decir, el 10 por ciento del total.

También en Granada, la anterior convocatoria para elegir al rector contó con una escasísima presencia estudiantil. Si bien es cierto que la convocatoria se realizó a través del procedimiento antiguo, es decir, a través del Claustro, la realidad es que sólo fue el 10 por ciento el que decidió aportar su voluntad en el proceso electoral.

Las cifras que aportan las universidades españolas no son mucho más alentadoras, más aún teniendo en cuenta el nivel de formación y preparación de los jóvenes de los que se trata, muy superior a la media del electorado.